

CAPÍTULO XXXI

REPRESENTACION DEL OFICIO DE LA MISA DE SANTIAGO, COMPUESTA POR DON FULBERTO, OBISPO DE CHARTRES, VARON ILUSTRE, PARA CANTARLA QUIEN GUSTE EN UNA Y OTRA FESTIVIDAD DEL MISMO APOSTOL 5

Unos cantores entre los que esté un obispo o un presbítero, vestido con ínfulas, digan esto:

He aquí viene Santiago,
a quien alabar debemos, 10
cuya fiesta celebrando
con devotos pensamientos
le exaltamos con oficios
y a quien veneran los pueblos.

Respondan otros cantores: 15

Mas quién es ese Santiago
al que tenéis como preso
y al que honráis con vuestras voces,
contadnos a todos luego,
para mejor venerarle 20
y amarlo por conocerlo
y darle más alabanzas
y suplicarle con ruegos.

1. Traducimos por representación la palabra *farsa* por no encontrarle equivalente fuera de su igual. Se deriva del verbo latino *farcio* «llenar». En francés se llamaba *messe farcie*, es decir: misa rellena con cánticos, versos o explicaciones. La *farsa*, en época posterior al Códice, era una especie de ópera bufa, regularmente en un solo

Respondan otros:

Este es en verdad Santiago,
el tan amado de nuestro
Señor, por ser su soldado
y su abanderado egregio,
bien probado en la milicia
apóstol de los gallegos,
peregrino muy famoso,
digno de honores sin cuento,
maravilloso en milagros
y en gloria resplandeciendo,
a quien los pueblos acuden
de la patria y extranjeros.

Digan otros:

Aleluya y en la gloria
para Dios loor eterno;
felicítese la Iglesia
con tal patrón floreciendo;
regocíjense los santos,
el mar, la tierra y el cielo,
y alégrese nuestro coro
alabando a Dios en versos.

(Introito). Jesús llamó a Santiago... (dígase todo).

Los reyes de la tierra y todos los pueblos, los príncipes y todos los jueces de la tierra, jóvenes y vírgenes, viejos y mozos alaben el nombre del Señor, porque su Hijo...

Jesús llamó... (hasta Santiago).

acto. Sus asuntos suelen ser imaginarios, inverosímiles y grotescos. Los primeros versos son octosílabos de ritmo yámbico. Los de ambos *kyries*, octosílabos de ritmo trocaico. Los que preceden a la epístola, octosílabos y heptasílabos también trocaicos de ritmo, formando de dos en dos un septenario trocaico. Los que siguen a la epístola, de seis sílabas y ritmo yámbico. Los anteriores al *sanctus* octosílabos de ritmo yámbico. Los que siguen al *sanctus* varían de tres a nueve sílabas y varía su ritmo. Los del *agnus* son hexámetros. Los del *benedicamus* de un doctor gallego son octosílabos de ritmo yámbico en estrofas de cuatro con rima bisilábica átona. Se repite en la parte final del Códice con música de otro autor.

Puesto que es bueno y agradable que vivan los hermanos en un solo Dios.

Y les puso... (hasta Boanerges).

Puesto que un trueno desde la nube terrorífico oyeron en el monte Tabor: Este es mi Hijo muy amado.

Que quiere decir hijos del Trueno.

Los cielos narran... Alaben a Dios el cielo y la tierra, el mar y todos los reptiles que hay en ellos, puesto que es el Señor.

Jesús llamó... (hasta Santiago).

Para enviarlos a predicar el Reino de Dios.

Y les puso... (hasta Boanerges).

De los cuales uno tronó desde el cielo: en el principio era el Verbo.

Que quiere decir hijos del Trueno.

Gloria al Padre...

Todas las gentes aplaudan en sus corazones, glorifiquen a Dios con voces de alabanza, puesto que el Señor es excelso, terrible, Rey grande.

Jesús llamó... (todo).

(Kyrie). Fulberto, Obispo de Chartres, lo dedica a Santiago.

Salvador. Dios inmortal,
eleison, Kyrie, eleison.

Rey inmenso, Padre pío,
eleison, Kyrie, eleison.

Que tienes todo en la mano,
eleison, Kyrie, eleison.

Hijo del supremo Padre,
eleison, Christe, eleison.

Que de los cielos bajaste,
eleison, Christe, eleison.

Y a tu imagen redimiste,
eleison, Christe, eleison.

Consolador, dulce Amor,
eleison, Kyrie, eleison.

Que a Santiago diste gloria,
eleison, Kyrie, eleison.

Perdónanos por sus preces,
eleison, Kyrie, eleison.

(Kyrie).

Oh Rey de todos los siglos,
eleison, Kyrie, eleison.

Que en la mano tienes todo,
eleison, Kyrie, eleison.

Ten piedad de los mortales,
eleison, Kyrie, eleison.

Oh Cristo, Cordero manso,
eleison, Christe, eleison.

Hijo de Dios, Salud nuestra,
eleison, Christe, eleison.

Piadoso Hijo de María,
eleison, Christe, eleison.

Oh Paráclito glorioso,
eleison, Kyrie, eleison.

Consolador y Amador,
eleison, Kyrie, eleison.

Que iluminas a Santiago,
eleison, Kyrie, eleison.

Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Te alabamos. Te bendecimos. Te adoramos. Te glorificamos. Te damos gracias por tu inmensa gloria. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre omnipotente. Señor, Hijo unigénito. Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios. Hijo del Padre. Que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Que quitas los pecados del mundo, acoge nuestras súplicas. Que estás sentado a la diestra de Dios Padre, ten misericordia de nosotros. Puesto que Tú solo eres Santo, Tú solo Señor, Tú solo Altísimo, Jesucristo.

Versos de Fulberto, Obispo de Chartres, a Santiago.

Digan dos cantores:

	Tú que del mar galileo a Santiago llamaste,	Coro: E
Cantores:	Y que para el ministerio de apóstol le elegiste,	Coro: E.
Cantores:	Y que cual sol en el monte tu rostro le mostraste,	Coro: E
Cantores:	Y que en unión de su hermano Boanerges le llamaste,	Coro: E.
Cantores:	Y que vengando su muerte a Herodes muerte diste,	Coro: E.
Cantores:	Y que con su cuerpo al pueblo gallego enriqueciste,	Coro: E.
Cantores:	Y que con el Padre reinas siempre, <i>laus tibi, Christe,</i>	Coro: E.
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.		

(Epístola).

Farsa de la lección de la misa de Santiago, compuesta por Don Fulberto, Obispo de Chartres, varón ilustre.

Lector y cantor canten a la vez jubilosos:

Cantos de júbilo
cantemos al Señor,
por gracia célica
en la celebración
de la apostólica
festividad de hoy.
Según la epístola
con su santa lección,
de Herodes víctima
la espada padeció
Santiago y rápido
el cielo mereció.

Lector: Lección del libro de la Historia Eclesiástica.

Cantor: Do las espléndidas
victorias
del Apóstol están,
sobre el soberbio Herodes,
de quien logró triunfar,
sus negras amenazas
haciendo fracasar.

Lector: Dió, dice, el rey Herodes en perseguir a algunos de la Iglesia, y mató a Santiago, hermano de Juan, por la espada.

Cantor: A Santiago, siervo de Dios,
que predicaba la verdad
al pueblo, Herodes degolló
para colmo de su maldad.

Lector: De este Santiago escribió también una historia digna de memoria San Clemente de Alejandría en el libro séptimo de sus Disposiciones.

Cantor: Para que se recuerde siempre al justo.

Lector: Que le había llegado por tradición de los antepasados.

Cantor: Para que la conozcan otras generaciones.

Lector: Pues dice que Josías, el que había llevado a Santiago ante el juez para el martirio, movido a arrepentimiento,

Cantor: Luego que un milagro vió,
al santo Apóstol del cuello
la cuerda le quitó.

Lector: Confesó que también él era cristiano.

Cantor: Y confesó y no negó a Cristo nuestro Señor.

Lector: Y dice que fueron llevados los dos juntos al suplicio.

Cantor: Para que merecieran recibir la corona de la gloria, aeluya.

Lector: Y cuando marchaban por el camino rogó a Santiago que le otorgase el perdón.

Cantor: La comunión de los santos, el perdón de los pecados.

Lector: Y aquél, habiendo meditado un momento,

Cantor: le bautizó Santiago en la misericordia del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Lector: Le dijo: La paz sea contigo.

Cantor: Concédate la paz el pío Consolador.

Lector: Y le besó.

Cantor: ¡Oh admirables besos de amor divino!

Lector: Y así fueron degollados los dos juntos.

Cantor: Y por ello merecieron la corona triunfal.

Lector: Pero entonces, dice, como afirma la Sagrada Escritura, viendo Herodes que la muerte de Santiago había agradado a los judíos,

Cantor: Que cuando han obrado mal se alegran de lo peor.

Lector: Añadió más y metió a Pedro en la cárcel,

Cantor: Entregándolo a la custodia de dieciséis soldados.

Lector: Sin duda queriendo también castigarle, a no haber intervenido el auxilio divino, por el cual un ángel acudiéndole de noche,

Cantor: Y una luz resplandeció en el calabozo.

Lector: Le soltó milagrosamente de sus grillos.

Cantor: Y cayeron de sus manos las cadenas.

Lector: Y le mandó irse libre al ministerio de la predicación. Y después de haber hecho esto a Pedro, la fechoría perpetrada por el rey contra los Apóstoles no consiente dilación en la venganza, sino que en seguida se presenta vengadora la divina diestra.

Cantor: Porque el Señor no deja delito sin venganza.

Lector: Según nos enseña la historia escrita en los Hechos de los Apóstoles. Como hubiera bajado Herodes, dice, a Cesárea y en un día solemne, vestido de regias vestiduras estuviera sentado en su estrado y desde arriba hablase al pueblo,

Cantor: ¡Oh ciego poderoso! ¡Ha llegado el día de su perdición y se apresuran los momentos!

Lector: Y cuando el pueblo le aclamaba: Palabras de Dios y no de hombre, al punto, dice, le hirió el ángel del Señor por no haber glorificado a Dios.

Cantor: De la planta del pie a la cima de la cabeza no tiene nada sano.

Lector: Y chorreando gusanos expiró.

Cantor: Quien se consume como podredumbre y como vestido que roe la polilla.

Lector:	Loor a Dios y gloria,	Cantor: A.
Lector:	Paz, honor y victoria,	Cantor: A.
Lector:	Que a Herodes al tormento	Cantor: O.
Lector:	Por su maldad echó	Cantor: O.
Lector:	Y al Apóstol asiento	Cantor: O.
Lector:	En el cielo le dió.	Cantor: O.
Lector:	Sírvanos él de guía	Cantor: A.
Lector:	A la eterna alegría	Cantor: A.
Ambos juntos: Amén.		

(Sanctus).

Coro: Santo, Santo, Santo Señor Dios de los ejércitos. Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria. Hosanna en las alturas. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Hosanna en las alturas.

Cantores:	Hosanna, Tú que todo lo creaste poderoso, salva tu obra.	Coro: A.
Cantores:	Por siempre, Rey eterno, se te debe alabanza, honor y gloria.	Coro: A.
Cantores:	Engendrado del excelso seno del Padre y venido	Coro: O.

- Cantores: con tu propia
sangre a redimir al
hombre ya perdido.
- Coro: O
- Cantores: Engañárale
Lucifer
por el diente
de su cónyuge con la astucia
de la serpiente.
- Coro: E.
- Cantores: Expulsárale
al caer
de igual culpa culpable
del edén espléndido
y deseable.
- Coro: E.
- Cantores: Jesucristo, apiádate.
- Coro: E.
- Cantores: De salvarle dígnate.
- Coro E. In excelsis.

Agnus Dei de Fulberto, Obispo de Chartres.

- Cantores: Agnus Dei,
Coro: Qui tollis peccata mundi,
Cantores: Que eres piadoso, apacible, clemente, manso y suave.
Coro: Miserere nobis. Agnus Dei, etc.
Cantores: Pan de los ángeles y de los santos vida perenne,
Coro: Miserere nobis. Agnus Dei, etc.
Cantores: Nuestros pecados perdona y a la virtud dale premios,
Coro: Dona nobis pacem.

Benedicamus de Santiago, compuesto por cierto doctor gallego.

Al Rey de la eterna gloria
un cántico de alegría,
que el premio de su victoria
dió a Santiago en este día.

De aquella España naciente
el Apóstol gloria fué,
pues a aquella impía gente
trajo de Cristo a la fe.

Y de Herodes por mandato
sufrió por divino amor
martirio que le fué grato.
Bendigamos al Señor.

Pues Herodes sus furores
contra Cristo ejercitaba
y a odiar a sus seguidores
la soberbia le azuzaba.

Y, colmo de su maldad,
el siervo de Dios amado
por enseñar la verdad
al pueblo fué degollado.

Pero él las manos impuras
y furias del rey venció;
que a las etéreas alturas,
a Dios gracias, ascendió.

ACABA EL LIBRO PRIMERO
SEA PARA EL ESCRITOR LA GLORIA Y PARA
EL LECTOR